

XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo

Col. General
Ej.3



5699



XIII Bienal de Pintura
Rufino Tamayo

XIII Bienal de Pintura

Rufino Tamayo

XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo

2023



arte contemporáneo
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN



CONACULTA - INBA

FUNDACION
OLGA Y
RUFINO
TAMAYO

MUSEO
TAMAYO 25 aniversario

arte contemporáneo

MT00607

708.972

MRT

2007

xiii

Ej.3

5699

Coordinación general
de la Bienal de Pintura Rufino Tamayo
Juan Carlos Pereda

Coordinación editorial
Arelly Ramírez

Diseño
Taller de comunicación gráfica

Fotografía
Jesús Sánchez Uribe
Francisco Cruz Cruz

Portada: Fotografía de Rufino Tamayo,
Irving Penn, 1947

Primera edición, 2007
© Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C.
Paseo de la Reforma y Gandhi s/n
Bosque de Chapultepec
México, D.F., 11580

Tels. (5255) 5286 6519
(5255) 5286 6529
Fax (5255) 5286 6539

www.museotamayo.org
info@museotamayo.org

ISBN 968-5979-17-0

Impreso en México | Printed in Mexico

Bienal Rufino Tamayo (13ª : 2006 : México)
XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo / Coordinación editorial Arelly Ramírez; diseño
Taller de comunicación gráfica; fotografía Jesús Sánchez Uribe y Francisco Cruz
Cruz; textos Karen Cordero y Ana Elena Mallet. —México: Fundación Olga
y Rufino Tamayo, 2007.

64 p. : il. col.; 21 cm

Catálogo de la exposición homónima presentada en el Museo Tamayo Arte
Contemporáneo del 3 de agosto al 10 de septiembre de 2006 y en el Museo
de Arte Contemporáneo de Oaxaca del 12 de enero al 5 de marzo de 2007.

ISBN 968-5979-17-0

Bienal Rufino Tamayo 2. Arte moderno —Siglo XXI —Concursos
I Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo.
II Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca

SCDD21 — 700.7972

9 **Presentación**

SAÚL JUÁREZ

11 **Límites y alcances de la pintura:
reflexiones a partir de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo**

KAREN CORDERO

15 **Reflexiones sobre la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo**

ANA ELENA MALLET

19 **Obras**

51 **Apéndice**

Presentación

SAÚL JUÁREZ
Director General INBA

Desde su creación en 1981, la Bienal Rufino Tamayo se ha caracterizado por ser uno de los certámenes de mayor prestigio en el medio artístico y cultural de México. A su convocatoria han respondido artistas de diversas generaciones, con una trayectoria consolidada, quienes han dado aplomo al concurso. También ha sido foro para artistas emergentes, que con sus nuevas expresiones han aportado cambios y vigencia al concurso.

Como se recordará, en 2004 la bienal estuvo dedicada al dibujo y la gráfica de gran formato. Para la presente edición los organizadores decidieron que el certamen retornara a su disciplina original, la pintura, debido a la petición de los artistas para quienes este concurso representa una oportunidad para dar a conocer su trabajo.

El jurado nacional —conformado por Karen Cordero, académica y crítica de arte; Patrick Charpenel, curador y crítico de arte; Ana Elena

Mallet, curadora y crítica de arte, y Betsabeé Romero, artista plástica— revisó un total de 2,485 obras de 972 artistas. De este universo, seleccionó 29 piezas en las que se aprecia además de oficio, un manejo de la pintura como lenguaje contemporáneo, el cual puede ser leído por un amplio público. Con el voto del jurado internacional, que en esta ocasión fue el artista plástico José Bedia, fueron premiadas tres obras y hubo dos menciones honoríficas.

El número de trabajos que recibieron los organizadores del concurso conduce a la reflexión en torno de la pintura en México. La Bienal Rufino Tamayo ha cumplido en 26 años su misión de impulsar esta disciplina, por lo que es una tarea para las instituciones convocantes y los artistas sumarse al análisis del quehacer pictórico en nuestro país, con el fin de seguir evolucionando en la materia y perfeccionar este lenguaje artístico.

En la primera mitad de los años 30, Rufino Tamayo pintó varias obras que reflexionan sobre la naturaleza de la pintura y la representación, en el contexto de los cambios estéticos y tecnológicos de esa época, así como de las transformaciones en la cultura visual por medio de anuncios publicitarios y objetos de consumo que marcaron la modernidad posrevolucionaria; entre estas obras se encuentran *Musas de la pintura* (1932) —también conocida como *Pintura infantil*—, *Venus fotogénica* (1934) y *Pintura académica* (1935). Ya desde ese momento el pintor de origen oaxaqueño, cuya memoria y aura auspician esta bienal, reflejó en su trabajo el cuestionamiento de la naturaleza y las características que debería tener la pintura en un mundo donde se enriquecía y a la vez entraban en duda sus límites y alcances, con su apertura a parámetros estéticos más allá de la tradición académica, que la acercaban a la espontaneidad infantil, los nuevos discursos y recursos de la fotografía, además del anuncio comercial.

"Pintura, no pintura y qué hacer con el pasado, estos problemas todavía están con nosotros hoy" indicó el crítico Barry Schwabsky en su ensayo reciente *Painting in the Interrogative Mode*.¹ Sin duda, los dilemas sobre la definición del medio pictórico, la vigencia de definirlo como proyecto artístico o propuesta de un artista son temas que se ponen

nuevamente en evidencia a partir de la experiencia de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo. Y mientras en la época inicial del artista oaxaqueño —el auge de las vanguardias de principios del siglo xx— el debate sobre la pintura se enfocaba más hacia el lenguaje pictórico y el manejo del paradigma poético frente al narrativo, hoy en día la discusión se ha desplazado a raíz de las reflexiones planteadas por el arte conceptual y su impacto en la definición del artista, su formación y el papel del medio en estos aspectos. En particular, se ha hecho cada vez más común que el artista defina su identidad creativa en función de un proyecto de trabajo estructurado en términos conceptuales, que puede realizarse en diversos medios y combinaciones de éstos, así como incluir su interacción e interlocución con distintos públicos. Esto, a su vez, ha puesto en crisis la estructura académica que frecuentemente orienta la educación artística hacia la formación y especialización técnica, una particularidad que ha definido históricamente a los productores artísticos y los concursos que desde los salones decimonónicos han marcado su estatus en el sistema artístico. Es así como se plantean nuevos retos en el siglo xxi para los certámenes que pretenden fomentar y difundir la pintura en México, como se ha reflejado en las diversas orientaciones que ha tenido esta Bienal Tamayo, al igual

¹ Barry Schwabsky, "Painting in the Interrogative Mode", *Vitamin P: New Perspectives in Painting*, London: Phaidon, 2002, p. 7.

que en la preferencia por emplear, en algunos concursos, el término "obra bidimensional" o en los debates que en su momento rodearon el Salón Internacional de Pintura "Cinco continentes y una ciudad" (México, D.F., 1998-2000) sobre los límites y los alcances de este medio, por mencionar sólo algunos ejemplos nacionales.

Por otro lado, la amplia muestra de obra revisada por el jurado de la XIII Bienal dejó muy en claro que no hay un consenso social con respecto a la pintura y sus características o su "deber ser" en el país en este momento; coexiste, más bien, una multiplicidad de concepciones; ámbitos de formación y producción (formales e informales); espacios de exposición, y condiciones de consumo que alimentan muchas "pinturas", más que una sola definición clara de "la pintura". En este sentido, la labor del jurado partió de la intersección de sus intereses, concepciones y gustos particulares —diferentes en cada caso, pero coincidentes en algunos puntos— con el panorama de obras revisadas, para dejar iluminados ciertos aspectos de este escenario y ocultos o ausentes otros. No se puede entender la exposición resultante, por lo tanto, como una radiografía o muestra representativa de la pintura actual en México, sino como una visión selectiva, que por lo general privilegia una pintura autorreflexiva sobre el medio, su materialidad y su carácter procesal, con respecto al acto de representación en el mundo contemporáneo; abordado principalmente como el mundo de objetos e imágenes que forman parte

de la vida urbana actual. Por ello, sin habérselo planteado, la muestra coincide con las preocupaciones metapictóricas del propio Rufino Tamayo, en la obra de los años 30 citada anteriormente.

Uno de los aspectos que se resalta en este proceso de selección de obras es el énfasis en el gesto, la pincelada y las cualidades matéricas de la pintura como medio, aspecto que ha sido destacado desde el romanticismo, pero sobre todo en forma autónoma a partir del expresionismo abstracto. En el arte contemporáneo el enfoque de dicho aspecto se lleva a nuevos extremos, como puede verse en la obra *RRRAAA!* de Fernanda Brunet y *Bouncegragea* de Armando Fraga Villacaña, ambas realizadas en acrílico; así como en las exploraciones en tinta sobre papel de Fernando García Correa, en las que el proceso de creación y su intensidad física se convierten en el punto de nuestra atención, en motivos de representación en sí. Habría que subrayar, al respecto, que en las búsquedas contemporáneas, desde los 70 y 80, la frontera entre la abstracción y la figuración —al igual que la pertinencia de su confrontación discursiva— se disuelve en la medida en que los lenguajes artísticos se convierten en referentes del acto de representación. En este sentido, los trabajos de Alejandra Contreras Estopier y de Álvaro Alcocer Acevedo, incluidos en la muestra de la XIII Bienal de Pintura, extienden las posibilidades del libre desarrollo de la denotación en la superficie pictórica para crear espacios y asociaciones —una suerte de paisajes

conceptuales—, dando vuelo a las posibilidades perceptivas e imaginativas del espectador.

La negación o la delimitación del gesto o de la referencia corpórea y de identidad de la mano del artista es otra vertiente que se examina en algunas de las obras seleccionadas, las cuales optan por una estructura que evoca la abstracción arquitectónica y la maneja en varias formas para crear ilusiones espaciales mediante la disposición de la línea y el color en la superficie bidimensional. El trabajo más evidente en esta intencionalidad constructivista es *Arquitectónica* de Emilio Said Charruf, mientras las dos versiones de *Horizonte* y *columnas* de Mario Rangel Faz y *Caída del agua* de Rubén Méndez Ramos producen ilusiones de profundidad sutiles, cuyos títulos sugieren alusiones a arquetipos paisajísticos. En el caso de las tres obras de Roberto Turnbull —*Banderas y televisores*, *Muestrario* y *SSA*— se da un manejo más complejo de recursos geométricos y colorativos que exploran su potencialidad espacial y signica, en lo que parecería ser un homenaje a figuras como Matisse y Mondrian, configurado desde una perspectiva contemporánea.

La representación minuciosa de la cotidianidad es otro tema recurrente en la obra expuesta: la observación detallada de asuntos aparentemente poco significativos y sin contenido retórico, para convertirlos en objeto de escrutinio, recreación y, en algunos casos, de transformación estética, provocando una relectura de aparentes lugares comunes. Tal como sucede en *Perchero* y *Café* de Jorge

Ornelas Bustamante y Anabel Quirarte Jiménez, quienes además sugieren en su elaboración conjunta la manera como el diseño y la negociación del espacio cotidiano se convierte en un lugar de configuración de la pareja. En tanto, *Variable de una operación* y *Esquema de maniobra* de Adrián Procel González emplean la temática de lo cotidiano, para sugerir escenarios posiblemente siniestros, en una operación hiperrealista que evoca el montaje cinematográfico. Saúl Villa en *Teorema del mono 002* y Roberto Arcaute Rodríguez en *Accidente* coinciden en el uso del elemento automotor para referirse sin dramatismo narrativo a su omnipresencia y a la habitualidad de la violencia en nuestro contexto urbano, llamando la atención, a la vez, sobre mecanismos de representación gráfica y tecnológica contemporáneas. Manuel Mathar convierte el retrato, por medio de su repetición con diversos encuadres, en una metáfora y recuerdo de los malabarismos perceptuales frente al espejo y la fotografía, reflejando la complejidad de los procesos de autorrepresentación en la actualidad. Aquí, nuevamente, el autor se refiere explícitamente a la violencia, pero como parte de un acto de documentación, que en función de la manipulación formal de la imagen abre la posibilidad de múltiples interpretaciones narrativas.

Finalmente, la referencia a la cultura visual aunada al mundo de imágenes —las cuales saturan al tiempo que educan nuestra percepción y cognición en la contemporaneidad— surge como

un tema fundamental en la obra expuesta. Marcos Castro en *Fin del mundo*, Eric Alejandro Pérez Martínez en *Un sueño* y Álvaro Castillo Olmedo en *Yo vi Bagdad* evocan la retórica tanto de imágenes históricas como de representaciones televisivas de desastres de dimensión mítica que invaden nuestra conciencia onírica y visual, poniendo en juego nuestras posibilidades de objetivar eventos y circunstancias extremas. Marco Arce y Rubén Gutiérrez Garza abordan, en cambio, el carácter serial de la construcción narrativa en los medios masivos y la llamada "cultura popular", confrontando e intercalando los discursos producidos en estos contextos con referentes y recursos de las "bellas artes", en una operación híbrida que nuevamente ubica en tela de juicio las categorías y los modos de construcción de significado consabidos.

Esta selección de temáticas y obra, a partir del amplio espectro de posibilidades que abrió la convocatoria de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo, debería entenderse, desde mi perspectiva, a modo de un ensayo colectivo que al mismo tiempo manifiesta el criterio y los puntos de vista compartidos de un grupo de críticos, curadores y artistas; y no necesariamente debe visualizarse como un juicio. Como todo ensayo, constituye un comentario ponderado sobre un campo del conocimiento y la producción social, en este caso el artístico, que está sujeto a discusión y ojalá provoque nuevas inquietudes, reflexiones y diálogos entre el público que lo aprecia.

Reflexiones sobre la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo

ANA ELENA MALLET

Más de 2400 obras de 972 participantes constituyeron el cuerpo de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo. Días de difícil deliberación, constantes discusiones, algunas y muchas desilusiones fueron las características de la primera etapa de selección que nos llevó, como jurado, a elegir sólo 29 obras de las 50 que tradicionalmente se incluyen en la exhibición final. Contrario a lo que había sucedido en otras ediciones, decidimos en ciertos casos incluir dos o más obras de un mismo artista. Esto se debe a que pensamos más en un cuerpo de trabajo que en una sola obra y, teniendo siempre presente al público que vería las piezas expuestas, sería más sencillo entender la propuesta de determinado artista si se incluía más de una obra. Los representantes del Museo Tamayo estuvieron de acuerdo con nuestras decisiones, no sin antes requerir el argumento que las sustentaba. Sabíamos que podrían resultar polémicas nuestras observaciones, pero nos interesó mucho más sentar un precedente y conminar a la comunidad artística, pintores y no pintores, críticos, curadores, funcionarios y museólogos —a nosotros mismos como jurados— a detenerse un momento a pensar en lo que ha sido el desarrollo de la pintura en México: si acaso los métodos utilizados aún funcionan, si la pintura, tal y como es concebida hoy en día por un gran número de artistas y aficionados nacionales —incluso por los propios maestros de las escuelas de arte—, revela y comunica; si en todo caso lo hace a través de un lenguaje vigente. De aquella reflexión

se desataron muchas preguntas sobre el sentido mismo de la pintura, así como su papel en un arte contemporáneo dominado por una gran diversidad de técnicas y soportes. Las repasamos una a una y sin embargo, como era previsible, no llegamos a una respuesta tajante y definitiva. A pesar de eso, estamos seguros de haber hecho una reflexión oportuna. Si bien sería muy pretensioso pensar que un análisis de la generalidad de la obra inscrita podría darnos un diagnóstico del estado de la pintura actual en México, el material que revisamos sí pudo darnos algunas pistas de diversas situaciones a las que se enfrenta el medio en nuestro país.

Ya sea por educación o por costumbre, la mayoría de los visitantes a las exposiciones pictóricas en México denotan una actitud por demás formalista: observan únicamente colores, imágenes, texturas y trazos que aparecen en los cuadros o se inclinan por destacar la perfección de la técnica que revela el oficio del pintor. Estas actitudes fomentan que el "acercamiento" a esta manifestación artística reduzca la experiencia estética a la pura contemplación. Muchos artistas, al parecer, responden a dicha postura produciendo "obra" que pueda ser asimilada por dicho tipo de públicos y que encaje dentro de esa visión simplista. Existe otra corriente la cual, dejando de lado los últimos 40 años de historia del arte, todavía piensa que la obra pictórica debe limitarse a la representación, lo que de una u otra manera consigue que la pintura sea vista como un elemento esencialmente decorativo.

Otros creen que la pintura es "simplemente pintura": se utiliza como medio de expresión del artista, pensando como genio renacentista. Así pues, la pintura es un género que en los últimos años ha sido muy discutido, pero poco entendido. Como bien afirma Ramón Almela en su ensayo *El género de la pintura a debate*: "La pintura ha pasado de ser un método que podía hacer añicos ideas convencionales a ser algo convencional, convirtiéndose en cómplice de lo establecido". En ese sentido, se agotó el elemento crítico en su discurso y no fue más un catalizador de ideas hacia la transformación del arte. Aún así, estoy convencida de que la pintura en México todavía tiene mucho qué ofrecer, pero para ello deberá renovarse. Si en el mundo globalizado hemos visto que el género pictórico se ha abierto a otros soportes y otras técnicas, ha recuperado el mundo de la imagen y la narración, ha buscado compartir el espacio con el diseño, la fotografía y la gráfica aceptando, al fin, un cierto mestizaje, ¿por qué en México insistimos en ser puristas?, ¿por qué insistimos en retomar discursos agotados?

¿Acaso podemos atribuir estas situaciones a una falta de información? Pretexto poco válido en nuestros días de internet y revistas especializadas que llegan de todas partes del mundo. ¿Será que se lo debemos a la carencia de instrucción o a las deficiencias en la educación que los artistas reciben?

La pintura como actividad humana resulta inevitablemente un reflejo de la sociedad que la produce. Si los artistas que ejercen nada más

la profesión de pintores continúan reduciendo el sentido de su práctica al oficio y los formalismos, además de confiar en el genio inspirador propio de otras épocas, reflejarán anacronismo, desinformación e incluso falta de autenticidad. ¿Son los pintores participantes de la bienal consecuentes con su momento actual, con el entorno global? Nuestro tiempo y la constante evolución del mundo deberían de estar reflejados, de la manera que sea, en la pintura; es condición elemental para que pueda ser considerada una práctica vigente. Por tanto, no puede estar cerrada, protegida de la "contaminación" de otros géneros. De otro modo, se arriesga a enarbolar a destiempo discursos que en otras latitudes ya están caducos. La globalización, al margen de si es conveniente o no, es inevitable; mal haremos si la pretensión es cobijarnos en la ignorancia y la complacencia de públicos poco exigentes o mal informados. La pintura agotó ya una de sus etapas y eso deben de tenerlo claro quienes pretenden dedicarse a este oficio, pues arriesgan de entrada su profesión al ignorarlo.

Ejercer la pintura desconociendo la historia del arte o abordarla desde presupuestos anacrónicos es un error aun pretendiéndose como una postura. Y que quede claro, no estamos hablando de que la pintura haya muerto, sino de que acabó un periodo, una manera de crear sentido desde allí. Es sintomático cómo en nuestro país muchos pintores —no afirmo que todos y creo que en eso se basó la selección aquí presentada— insisten en

recurrir a una forma de pintura de alguna manera prescrita; se niegan a ver lo que incluso las propias instituciones oficiales muestran sobre pintura contemporánea, con un lenguaje actual y una propuesta propositiva. Tal es el caso de varias de las exposiciones que en los últimos años ha presentado el Museo Tamayo Arte Contemporáneo: Luc Tuymans o Edward Ruscha por mencionar sólo un par de artistas.

La pintura debería quizá retomar la mirada aguda, irónica y hasta lúdica que ha caracterizado

al arte contemporáneo, lo cual articula un discurso vigente —no menos crítico pero sí muy propositivo— que además de recuperar la memoria y detonar ideas, reflexionaría con vitalidad y pertinencia. Sólo con esa misma voluntad de contextualizar lo pictórico, al igual que su sentido en la actualidad, podrá sostenerse la esperanza de su permanencia más allá de su función estética.



Monstruos

2006
óleo sobre papel
(tríptico de 12.7 x 17.8 cm
cada pieza)
12.7 x 53.4 cm
Obra premiada

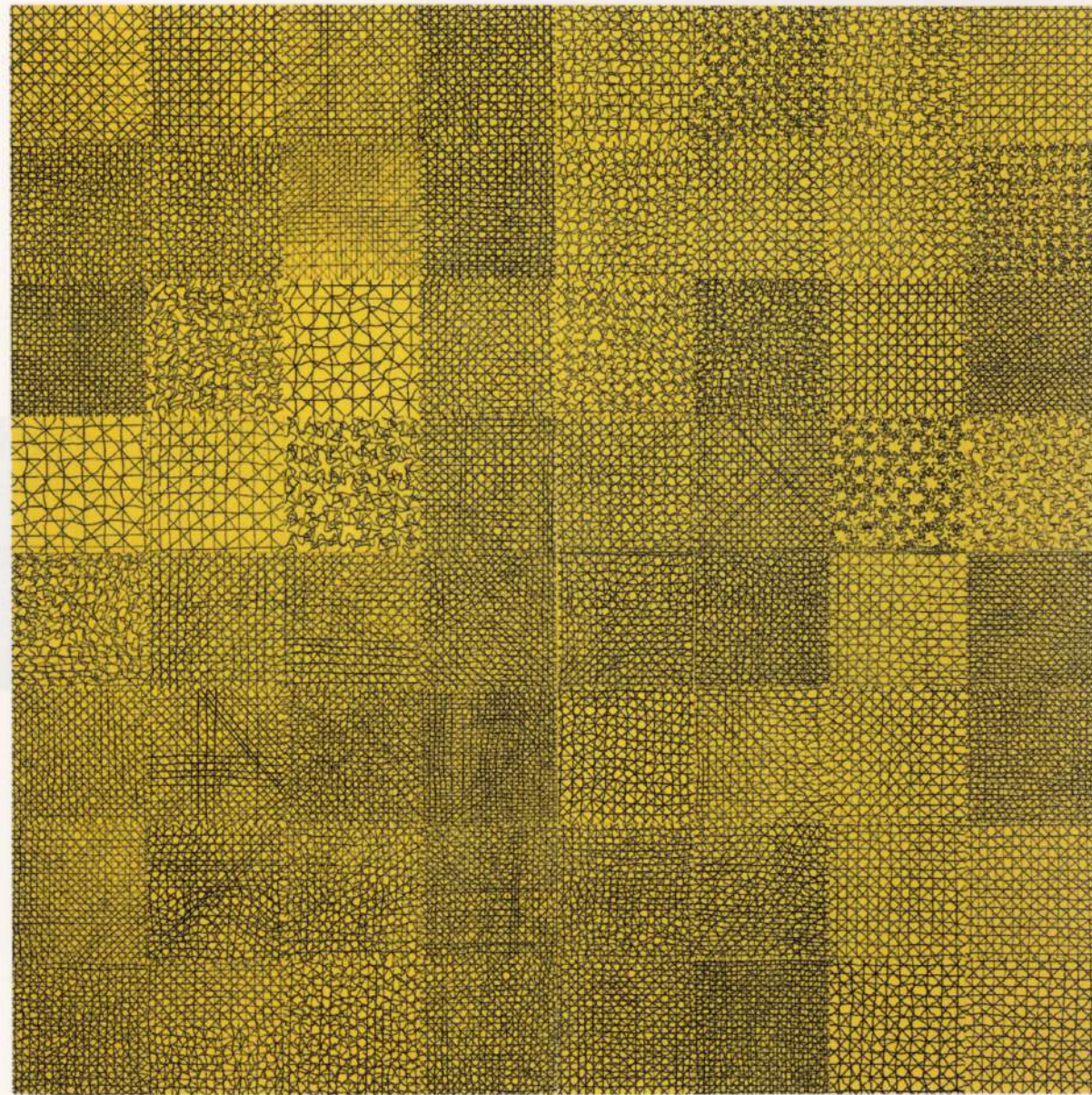
MARCO ARCE
1968



FERNANDO GARCÍA CORREA
1958

100100P43

2006
tinta sobre papel, sobre MDF
(cuatro páneles
de 100 x 100 cm)
200 x 200 cm
Obra premiada



22

Un sueño

2006
óleo sobre tela
150 x 200 cm
Obra premiada

ERIC ALEJANDRO PÉREZ MARTÍNEZ
1972



23

ANABEL QUIRARTE JIMÉNEZ
1980
JORGE ORNELAS BUSTAMANTE
1979

Café 2

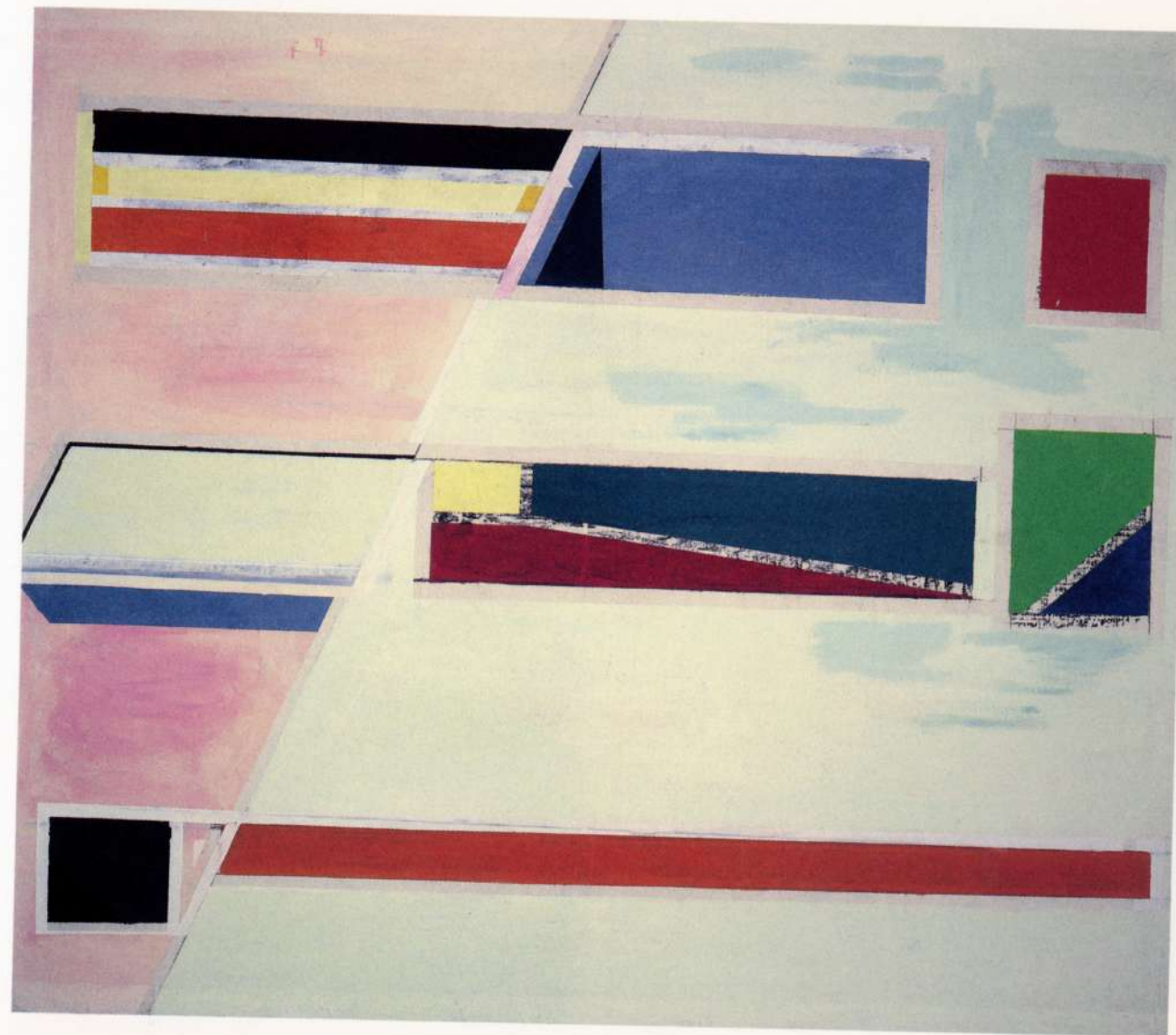
2006
acuarela sobre papel
(políptico de cinco piezas
15.5 x 20.5 cm cada una)
29 x 170 cm
Mención honorífica



Banderas y televisores

2006
óleo y lápiz sobre papel
y sobre tela
150 x 180 cm
Mención honorífica

ROBERTO TURNBULL
1959



ÁLVARO ALCOCER ACEVEDO
1977

Sin título

2006
acrílico sobre madera
(masonite)
34 x 46 cm



Sin título

2006
acrílico sobre madera
(masonite)
34 x 46 cm

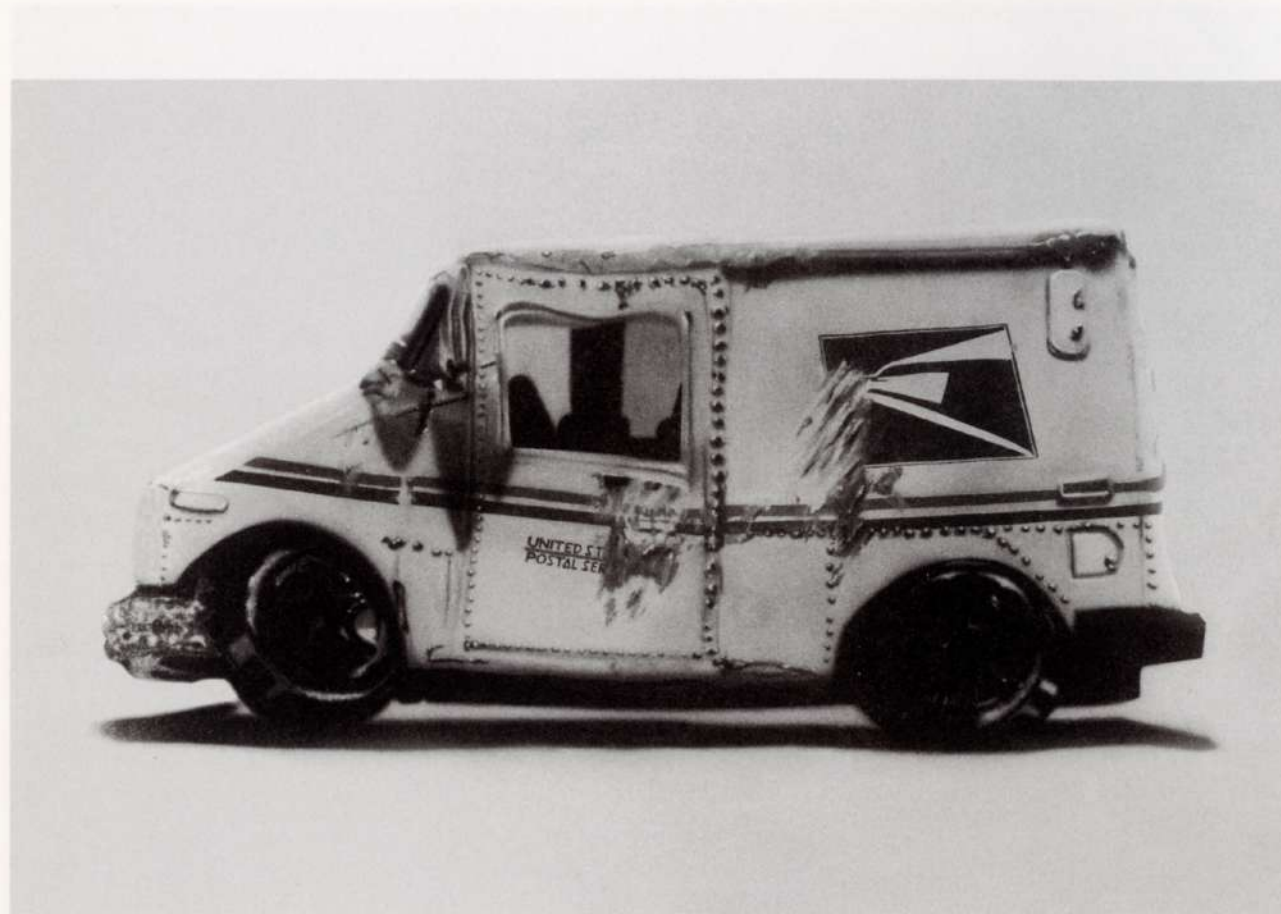
ÁLVARO ALCOCER ACEVEDO
1977



ROBERTO ARCAUTE RODRÍGUEZ
1976

Accidente

2006
acrílico sobre tela
60 x 90 cm



Dracula

2006
óleo sobre papel
(tríptico de 12.7 x 17.8 cm
cada pieza)
12.7 x 53.4 cm

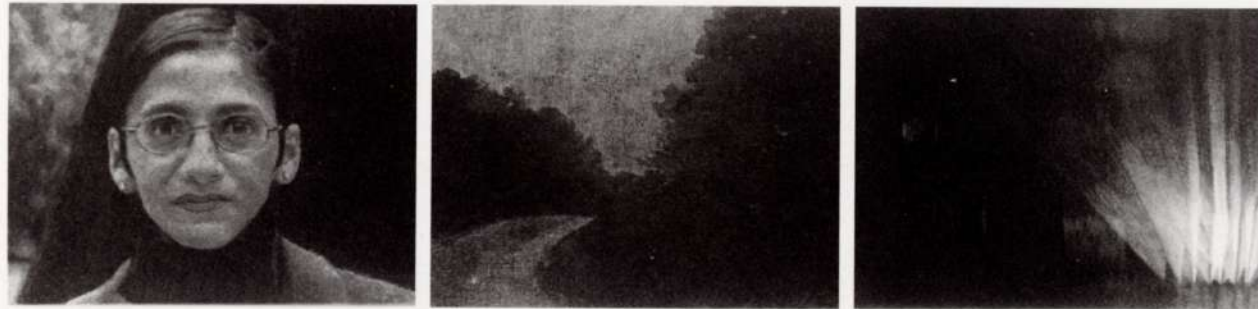
MARCO ARCE
1968



MARCO ARCE
1968

Para Elisa

2006
óleo sobre papel
(tríptico de 12.7 x 17.8 cm
cada pieza)
12.7 x 53.4 cm



RRRAAA!

2006
acrílico sobre lino
190 x 180 cm

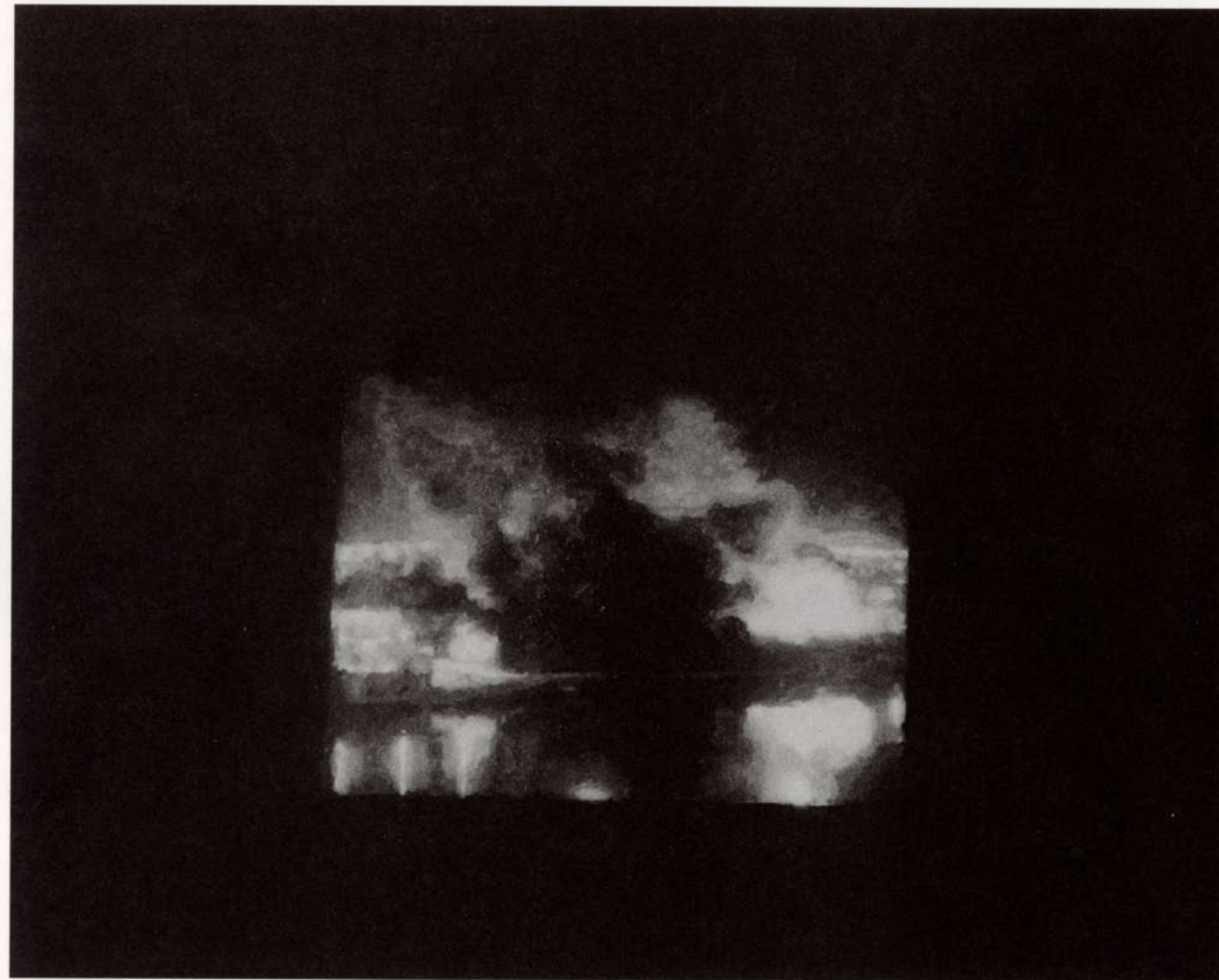
FERNANDA BRUNET ROCHA
1963



ÁLVARO CASTILLO OLMEDO
1969

Yo vi Bagdad

2006
óleo sobre lino
80 x 100 cm



Fin del mundo

2006
acrílico sobre tela
140 x 80 cm

MARCOS CASTRO
1981



ALEJANDRA CONTRERAS ESTOPIER
1980

Mosaico de mala voluntad

2006
óleo sobre tela montado
en madera
80 x 100 cm

Obra realizada con el apoyo
del programa Jóvenes
Creadores del Fonca.



Vértigo primigenio

2006
óleo sobre tela montado
en madera
120 x 120 cm

Obra realizada con el apoyo
del programa Jóvenes
Creadores del Fonca.

ALEJANDRA CONTRERAS ESTOPIER
1980



ARMANDO FRAGA VILICAÑA
1971

Bouncegraea

2006
acrílico sobre tela
150 x 150 cm

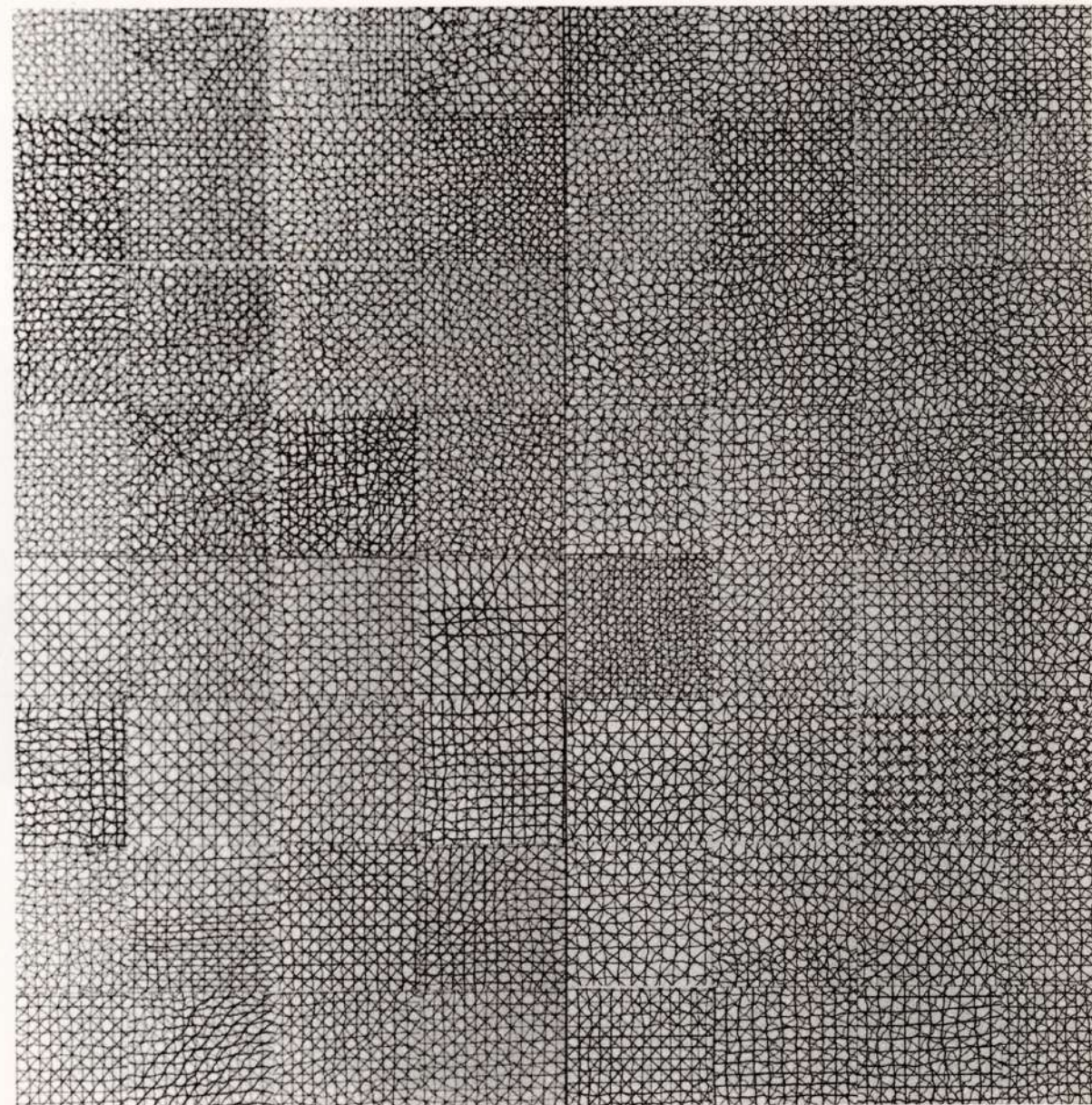


36

100100P41

2006
tinta sobre papel, sobre MDF
(cuatro paneles
de 100 x 100 cm)
200 x 200 cm

FERNANDO GARCÍA CORREA
1958



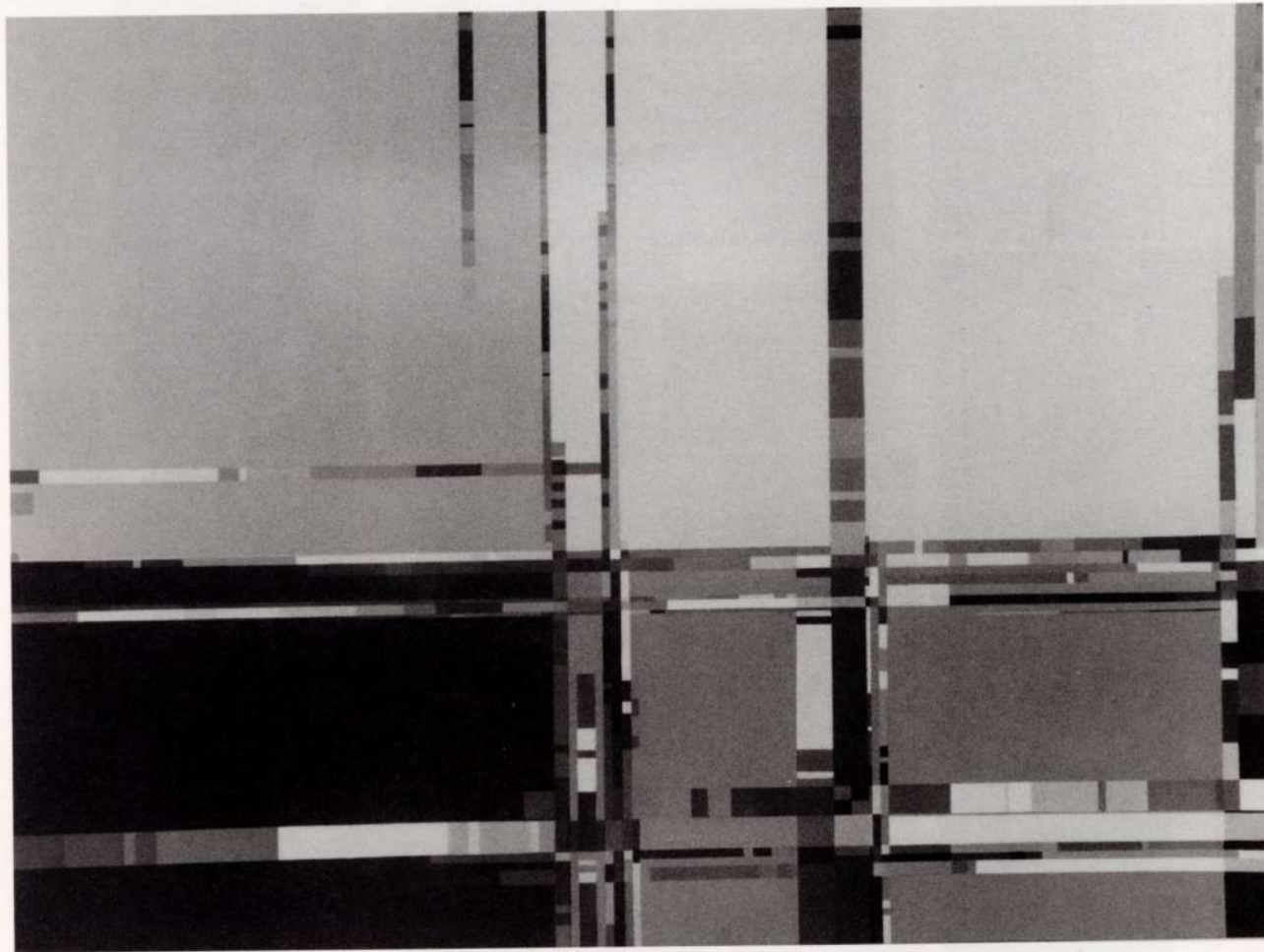
37



RUBÉN MÉNDEZ RAMOS
1960

Caída de agua

2006
óleo y poliéster sobre tela
135 x 180 cm



Esquema de maniobra

2006
acrílico sobre tela
160 x 200 cm

ADRIÁN GUSTAVO PROCEL GONZÁLEZ
1974

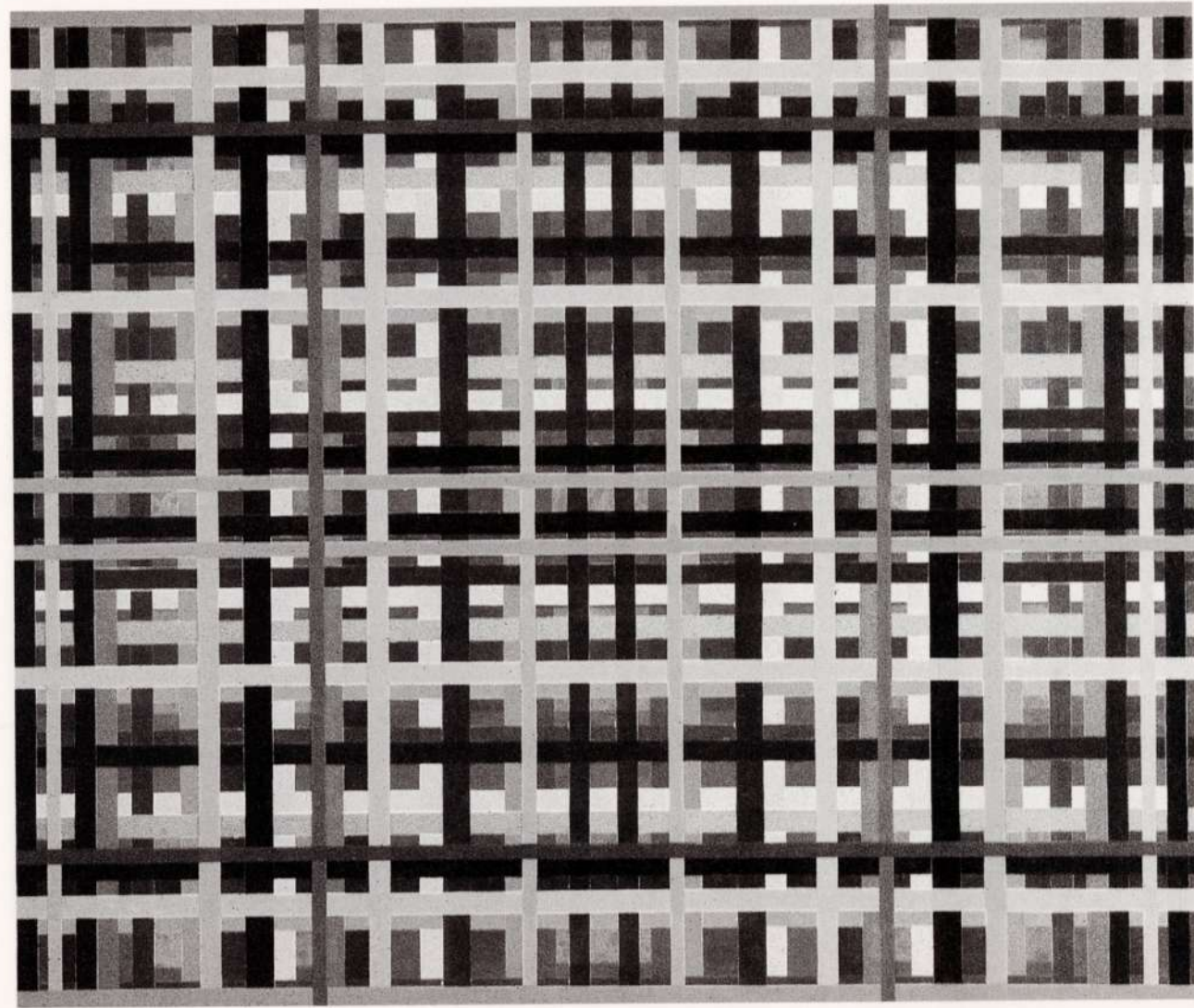




MARIO RANGEL FAZ
1956

Horizonte y columnas I

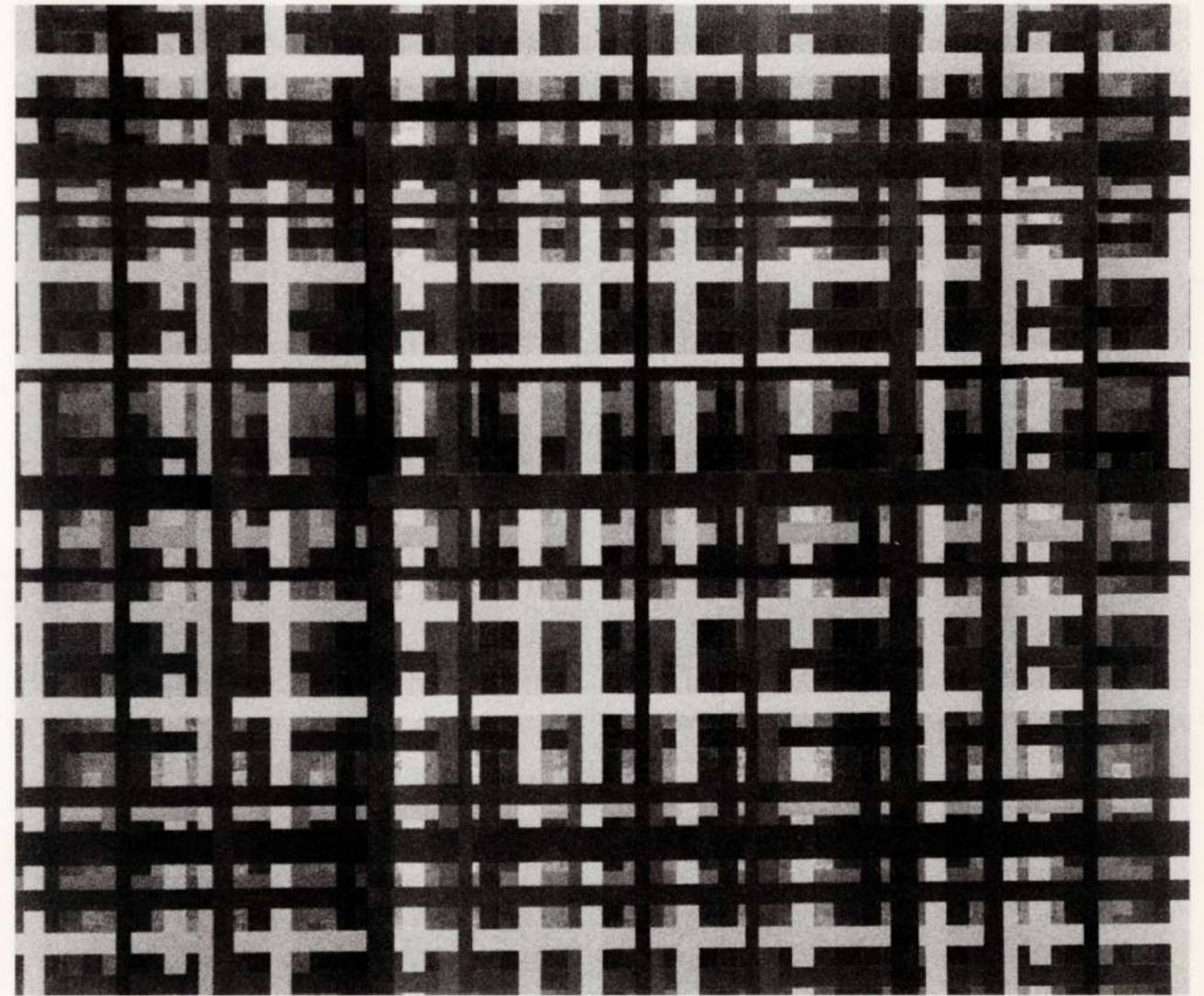
2006
acrílico sobre tela
150 x 180 cm



Horizonte y columnas II

2006
acrílico sobre tela
150 x 180 cm

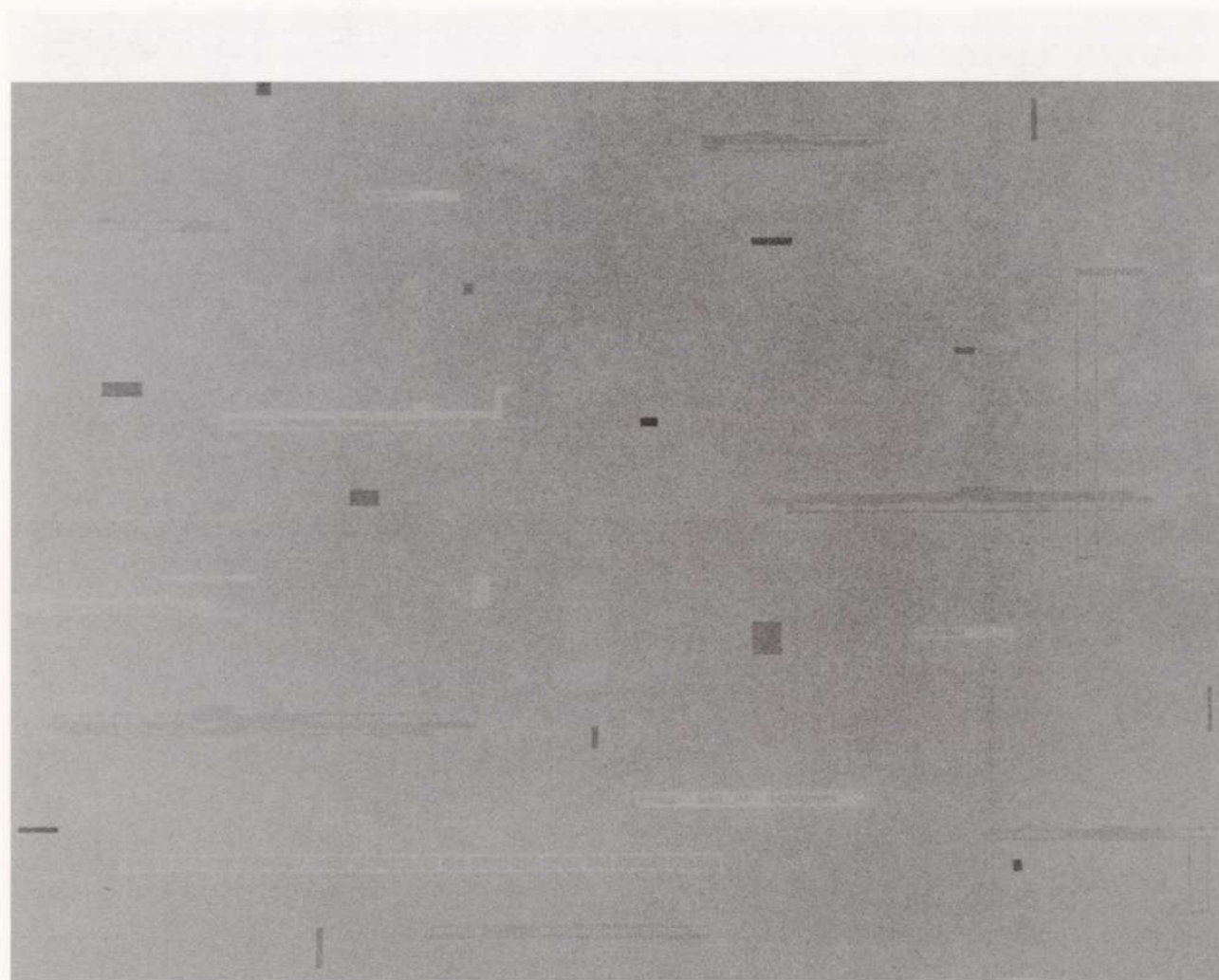
MARIO RANGEL FAZ
1956



EMILIO SAID CHARRUFF
1970

Arquitectura

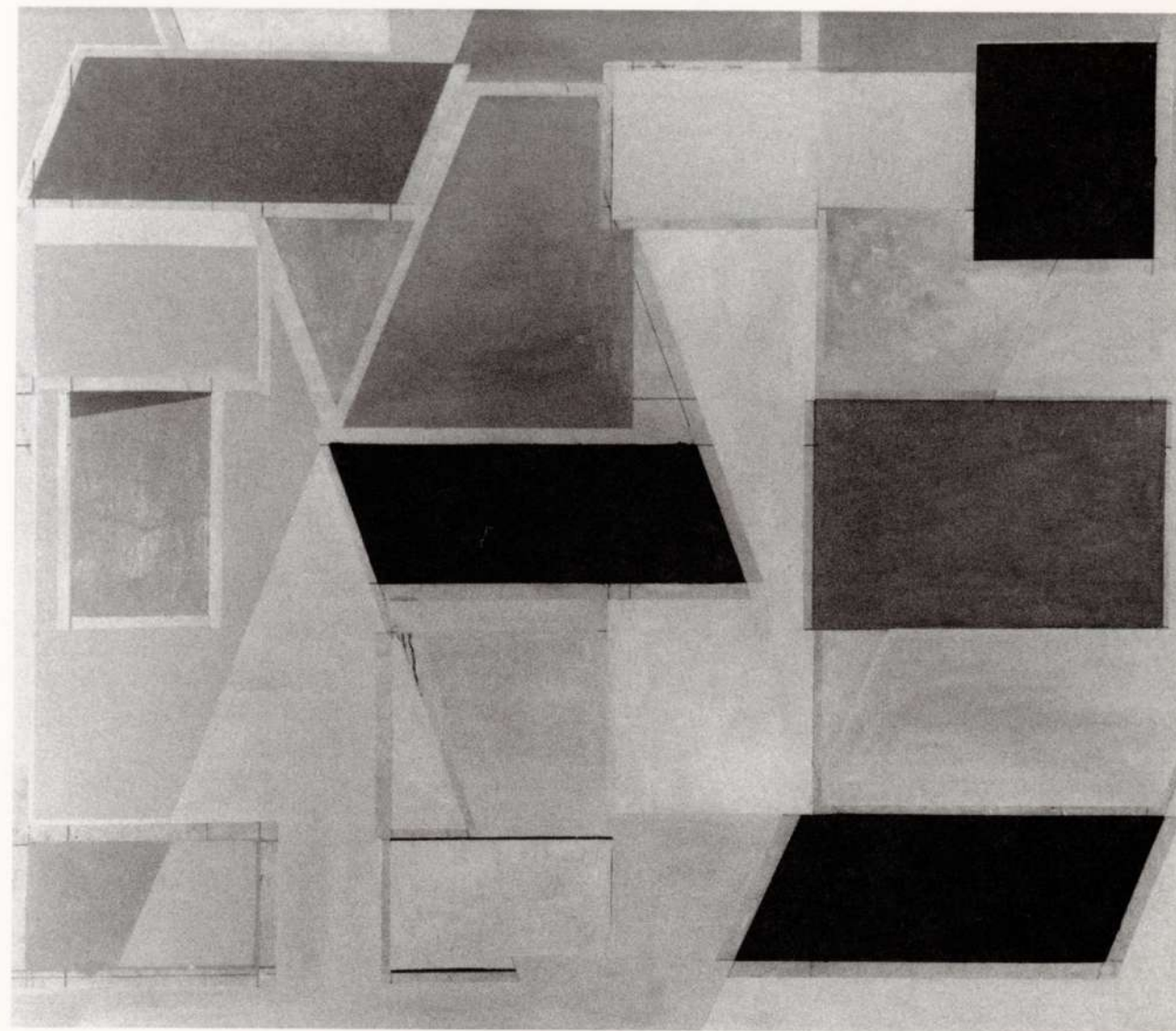
2006
óleo sobre tela
130 x 200 cm



Muestrario

2006
óleo y lápiz sobre papel
y sobre tela
150 x 180 cm

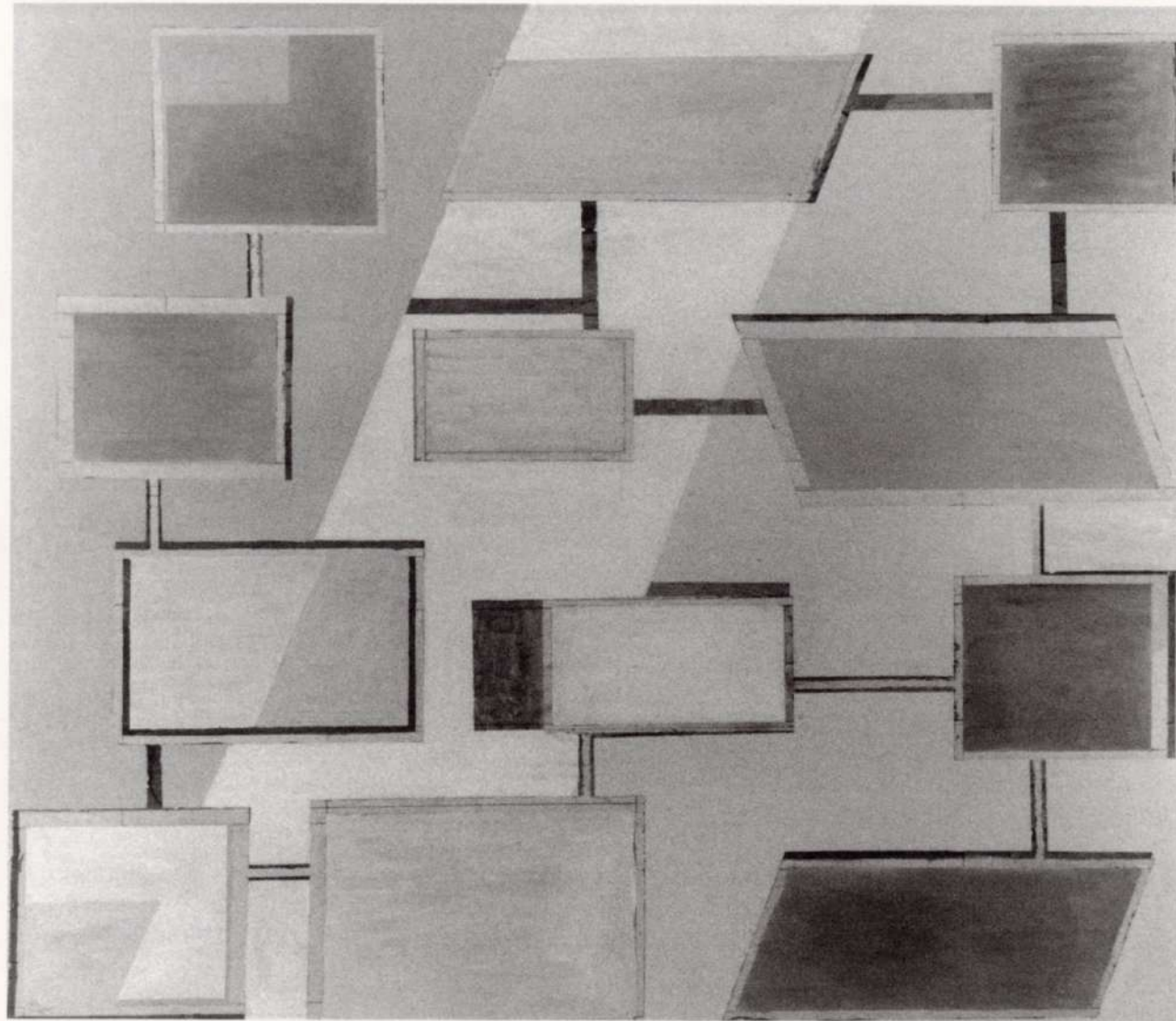
ROBERTO TURNBULL
1959



ROBERTO TURNBULL
1959

SSA

2006
óleo y lápiz sobre papel
y sobre tela
150 x 180 cm



Teorema del mono 002

2006
óleo sobre tela
130 x 175 cm

SAÚL VILLA
1958



Índice de la obra

El presente libro es el resultado de un trabajo de investigación que se ha desarrollado durante los últimos años. El autor desea agradecer a todas las personas que han colaborado en esta obra, especialmente a los señores D. Juan de Dios y D. Juan de la Cruz, por su valiosa ayuda y consejos. También desea agradecer a los señores D. Juan de la Cruz y D. Juan de la Cruz, por su valiosa ayuda y consejos. También desea agradecer a los señores D. Juan de la Cruz y D. Juan de la Cruz, por su valiosa ayuda y consejos.

El presente libro es el resultado de un trabajo de investigación que se ha desarrollado durante los últimos años. El autor desea agradecer a todas las personas que han colaborado en esta obra, especialmente a los señores D. Juan de Dios y D. Juan de la Cruz, por su valiosa ayuda y consejos. También desea agradecer a los señores D. Juan de la Cruz y D. Juan de la Cruz, por su valiosa ayuda y consejos. También desea agradecer a los señores D. Juan de la Cruz y D. Juan de la Cruz, por su valiosa ayuda y consejos.

Datos biográficos

FERNANDO GARCÍA CORREA

Ciudad de México, 1958. Realizó estudios de arte en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda", así como en la Academia de San Carlos de la UNAM. También estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París, donde se graduó con mención honorífica. Desde 1986 ha expuesto en México, Estados Unidos, Alemania, Bulgaria, España, Francia y Suiza. Entre sus premios destacan: Trienal de Pintura de Sofía, Bulgaria 1988, y Salón de Octubre-Gran Premio Omnífite, Sección Pintura, Guadalajara, México 2000. En 2006 ingresa al Sistema Nacional de Creadores del Arte del Fonca.

MARCO ARCE

Ciudad de México, 1968. Aprendió pintura en el estudio del maestro Gilberto Aceves Navarro en 1986. Desde 1989 ha expuesto en diversas galerías y museos de México, Canadá, Estados Unidos y España.

ERIC ALEJANDRO PÉREZ MARTÍNEZ

Ciudad de México, 1972. Realizó estudios de artes visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM y de historia del arte en la Universidad Iberoamericana. Tomó clase de dibujo con el maestro Roger Von Gunten. Desde 1995 ha expuesto en México y Canadá. En 1999 obtuvo mención honorífica en el Gran Premio Omnífite de Pintura y, en 2002, la beca Jóvenes Creadores del

Fonca. En 2004 ganó el primer lugar de la muestra *La luna, una expresión artística*, organizada por el Auditorio Nacional, Difusión Cultural UNAM y la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal.

ANABEL QUIRARTE JIMÉNEZ

Ciudad de México, 1980.

JORGE ORNELAS BUSTAMANTE

Ciudad de México, 1979.

Realizaron sus estudios en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda". En 2004 fueron becarios del programa de intercambio otorgado por el Estado de Baden-Württemberg, Alemania, en la Staatliche Akademie der Bildenden Künste Karlsruhe, por un periodo de seis meses. Desde ese año han expuesto en México, Estados Unidos y Alemania.

ROBERTO TURNBULL

Ciudad de México, 1959. Desde 1983 ha expuesto en diversas galerías y museos de México, Brasil, Canadá, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Puerto Rico, Bélgica, España y Noruega. Entre sus premios y distinciones destacan: Salón Anual de Pintura, México 1986; VI Bienal de Pintura Rufino Tamayo, México 1992; IX Bienal de Pintura Rufino Tamayo, México 1998, y Premio Omnífite de Pintura y Gráfica, Guadalajara, México 1999.

Creada en 1981, la Bienal Rufino Tamayo se ha caracterizado por ser un certamen con una sólida presencia en el medio artístico y cultural de México.

En la presente edición y con motivo del xxv aniversario del Museo Tamayo Arte Contemporáneo, la Bienal retoma su espíritu original, ya que estará nuevamente dedicada a la pintura.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, el Gobierno del Estado de Oaxaca y la Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C. convocan a la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo

Bases:

Sobre los participantes y las obras

1. Pueden participar pintores mexicanos que vivan en el país o estén realizando estancias fuera de él. También pueden concursar extranjeros que comprueben una residencia mínima de cinco años en México.
2. Cada artista puede participar con un mínimo de dos y un máximo de tres obras, realizadas entre enero de 2005 y junio de 2006.
3. Los trabajos no deben haber participado en otros certámenes ni haber sido expuestos o publicados con anterioridad.
4. El tema, la técnica y la tendencia de las pinturas quedan a juicio de los autores.
5. El formato no debe ser mayor a 200 cm por lado (incluyendo el marco). Para los formatos irregulares se tomarán las mismas medidas como punto de referencia.
6. En caso de ser seleccionadas, las obras deberán presentarse listas para su exhibición.
7. Cualquier trabajo que no respete las especificaciones anteriores será automáticamente descalificado.
8. De las propuestas recibidas se elegirá un máximo de 50 obras, las cuales conformarán la exposición de la bienal.

Envío y recepción de documentación

9. Cada participante tiene como **fecha límite el 9 de junio de 2006 a las 18:00 horas** para entregar personalmente o enviar por correo en sobre cerrado la siguiente documentación:

- Formato de inscripción lleno y por duplicado. El artista lo puede obtener en la página web del **Museo Tamayo Arte Contemporáneo**, www.museotamayo.org, o solicitarlo en el museo al momento de la inscripción.
- Curriculum vitae detallado con nombre completo; fecha y lugar de nacimiento; dirección, teléfono, fax y correo electrónico; así como una ficha biográfica del artista (máximo una cuartilla) que incluya estudios realizados, exposiciones individuales y colectivas, premios nacionales e internacionales y, si fuera el caso, fotocopias de catálogos de exposiciones, invitaciones o artículos periodísticos.
- Dos diapositivas de 35mm por cada propuesta (obra completa, no detalles) con calidad para impresión. En los márgenes del frente de cada diapositiva y en ficha anexa (por duplicado) se debe especificar nombre del autor, título de la obra, fecha de realización, técnica empleada, dimensiones (altura y longitud) y avalúo.

Para los envíos por correo se considerará la fecha del matasello en caso de que los sobres lleguen después de la fecha límite.

10. El expediente deberá remitirse a:

Museo Tamayo Arte Contemporáneo, Av. Paseo de la Reforma y Gandhi s/n, Bosque de Chapultepec, 11580, México, D.F.; dirigido a: Departamento de Curaduría Tamayo y Colección Permanente.

Selección de obras y envío de trabajos

11. Las sesiones de trabajo para seleccionar las 50 obras que conformarán la exposición se llevarán a cabo en las instalaciones del museo los días 19, 20 y 21 de junio de las 10:00 a las 15:00 horas y de las 16:00 a las 18:00 horas.

12. Los participantes que resulten seleccionados serán informados vía telefónica, por fax o correo electrónico el 22 y 23 de junio de 2006 para que envíen, antes del 28 de julio, la(s) obra(s) que se les indique al Museo Tamayo Arte Contemporáneo.
13. Los gastos de empaque, transporte, envío y devolución de obra (ver punto 20), así como del seguro durante el trayecto al Museo Tamayo corren por cuenta de los participantes. Los artistas mexicanos seleccionados que residan en el extranjero se harán responsables de los trámites de envío y devolución de sus obras (embalaje, aduana, papelería, almacenaje y seguro). La Bienal Rufino Tamayo sólo se hará responsable de la conservación y la seguridad de las piezas seleccionadas a partir del momento en que éstas hayan sido recibidas en buen estado en el Museo Tamayo.
14. Los **expedientes no seleccionados deberán ser recogidos** en el Museo Tamayo Arte Contemporáneo entre el 1 de septiembre y el 31 de octubre de 2006. Cumplido el plazo, los participantes no podrán exigir su devolución por ningún medio.

Premiación y exhibición

15. El Instituto Nacional de Bellas Artes, el Gobierno del Estado de Oaxaca y la Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C. otorgarán tres premios individuales, con carácter de adquisición, de \$150,000.00 M.N. cada uno. El jurado podrá otorgar menciones honoríficas, mismas que se acreditarán por medio de un diploma. Las tres obras premiadas pasarán a formar parte del acervo del Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (MACO).
16. La sesión de trabajo para seleccionar los tres premios individuales, con carácter de adquisición, será en las salas de exposición con las obras montadas. El día 2 de agosto de 2006 se notificará a los autores de los

trabajos premiados, vía telefónica, por fax o correo electrónico.

17. El jurado calificador estará integrado por cinco personas de reconocida trayectoria artística e intelectual, entre ellos un especialista extranjero en artes plásticas. Sus nombres se darán a conocer en su oportunidad. El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer durante la inauguración de la *XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo* en el Museo Tamayo Arte Contemporáneo, ciudad de México, el 3 de agosto de 2006. En la misma fecha se entregarán los premios correspondientes.¹
18. Todas las obras seleccionadas serán reproducidas en el catálogo que editará la Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C.

Devolución de obras seleccionadas

19. Luego de haber concluido en el Museo Tamayo Arte Contemporáneo, la exposición de las obras seleccionadas se presentará en el Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca y recorrerá algunas sedes en la República Mexicana durante un periodo mínimo de un

año y máximo de un año y medio. La selección de las sedes, el movimiento de obras y la coordinación para la devolución de las mismas estará a cargo de la Dirección de Enlaces con los Estados del Centro Nacional de Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico Mueble (CNCRPAM).

20. Al término de la itinerancia de la muestra, se les informará a los artistas seleccionados —vía telefónica, por fax o correo electrónico— que deben recoger sus obras en las instalaciones del CNRPAM en San Ildefonso núm. 60, Centro Histórico, en la ciudad de México. Después de la notificación, los artistas tienen tres semanas como máximo para recoger sus trabajos. La integridad de las obras, una vez que hayan sido recogidas, será responsabilidad de los artistas.
21. Cualquier caso no considerado en la presente convocatoria será resuelto a criterio de los organizadores y el jurado.

México, D.F. enero de 2006.

¹ En la convocatoria publicada y distribuida por el Museo Tamayo, la inauguración era el 16 de agosto. Por cuestiones de logística, se llevó a cabo el jueves 3 de agosto de 2006.

Constancia de selección de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo

En respuesta a la convocatoria de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo el jurado nacional tuvo la oportunidad de evaluar, a través de la proyección de diapositivas de 35 mm, un total de 2,485 obras de 972 artistas participantes. La selección se llevó a cabo los días 19, 20 y 21 de junio de 2006 en el auditorio del Museo Tamayo Arte Contemporáneo.

El jurado de selección, convocado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y la Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C., revisó las obras inscritas en este certamen y seleccionó 29 piezas de 19 participantes, mismas que integrarán la muestra que permanecerá abierta al público del 3 de agosto al 10 de septiembre de 2006 en el Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo.

Los miembros del jurado nacional e internacional de esta decimotercera edición de la bienal quedó integrado por Karen Cordero, profesora de historia de arte; Patrick Charpenel, curador independiente; Ana Elena Mallet, curadora independiente, y Betsabeé Romero, artista plástica.

El jurado internacional es un destacado artista plástico de reconocida trayectoria internacional.

El jurado de selección estuvo asistido por Juan Carlos Pereda, curador del Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo y coordinador general de la XIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo; Delia Velázquez, Enrique Posadas y Carlos Baeza, integrantes del Departamento de Curaduría de este museo; así como por Adriana Espinosa, de Servicio Social, y Fernando Rodríguez, del Centro de Documentación en el apoyo técnico.

Se extiende la presente a las 18:00 horas, una vez concluida la selección de trabajos en la ciudad de México a los 21 días del mes de junio de 2006.

De los 2,485 trabajos presentados por 972 artistas, 443 son del Distrito Federal, 440 de 28 entidades de la República Mexicana, 28 residen en el extranjero y 61 son extranjeros radicados en México. Cifras que se detallan en las siguientes tablas.

Karen Cordero

Patrick Charpenel

Ana Elena Mallet

Betsabeé Romero

Número de participantes

Mexicanos radicados en el D.F. e interior de la república		Mexicanos radicados en el extranjero		Extranjeros radicados en México	
Aguascalientes	18	Argentina	1	Alemania	3
Baja California	6	Canadá	9	Argentina	5
Coahuila	6	España	5	Bélgica	1
Colima	3	Estados Unidos	11	Bolivia	1
Chiapas	3	Francia	2	Brasil	1
Chihuahua	7	Inglaterra	1	Colombia	3
Distrito Federal	443	Italia	2	Costa Rica	1
Durango	14	Total	61	Cuba	5
Estado de México	83			República Checa	1
Guanajuato	26			Chile	2
Guerrero	4			China	1
Hidalgo	4			Ecuador	3
Jalisco	43			España	1
Michoacán	23			Estados Unidos	15
Morelos	17			Francia	5
Nayarit	1			Guatemala	1
Nuevo León	43			Inglaterra	2
Oaxaca	26			Japón	2
Puebla	23			Portugal	1
Querétaro	17			Rusia	1
Quintana Roo	3			El Salvador	2
San Luis Potosí	22			Suiza	2
Sinaloa	3			Uruguay	2
Tabasco	1			Total	28
Tamaulipas	5				
Tlaxcala	4				
Veracruz	24				
Yucatán	7				
Zacatecas	4				
Total	883				

Acta de jurado internacional de premiación XIII Bial de Pintura Rufino Tamyo

En el Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo, en la ciudad de México, se reunieron los miembros del jurado nacional e internacional de la XIII Bial de Pintura Rufino Tamayo constituido por:

Karen Cordero, profesora de historia de arte; Patrick Charpenel, curador independiente; Ana Elena Mallet, curadora independiente, y Betsabeé Romero, artista plástica.

El jurado de premiación, al que se integró el maestro José Bedia decidió, luego de analizar las 29 obras expuestas seleccionadas por los integrantes del jurado nacional los días 19, 20 y 21 de junio de 2006, otorgar los tres premios de adquisición por \$150,000.00 (ciento cincuenta mil pesos 00/100 M.N.), cada uno, a las siguientes obras:

- MARCO ARCE, 1958

Monstruos, 2006

Óleo sobre papel

(tríptico de 12.7 x 17.8 cm. c/u)

12.7 x 53.3 cm
- PÉREZ MARTÍNEZ ERIC ALEJANDRO, 1972

Un sueño, 2006

Óleo sobre tela

150 x 200 cm
- GARCÍA CORREA FERNANDO, 1954

100100P43, 2006

Tinta sobre papel sobre MDF

200 x 200 cm (4 paneles de 100 x100 cm)

Asimismo, el jurado decidió otorgar menciones honoríficas a las siguientes obras:

- JORGE ORNELAS BUSTAMANTE, 1979

ANABEL QUIRARTE JIMÉNEZ, 1980

Café 2, 2006

Acuarela sobre papel

Políptico de 5 piezas (15.5 x 20.5 cm c/u)

29 x 170 cm
- TURNBULL ROBERTO, 1959

Banderas y televisores, 2006

Óleo y lápiz sobre papel sobre tela

150 x 180 cm

El jurado de selección y premiación estuvo asistido por Juan Carlos Pereda, curador del Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo y coordinador general de la XIII Bial de Pintura Rufino Tamayo; Delia Velázquez, Enrique Posadas y Carlos Baeza, integrantes del Departamento de Curaduría de este museo; así como por Adriana Espinosa, de Servicio Social y Fernando Rodríguez, del Centro de Documentación en el apoyo técnico.

Siendo las 12:35 horas del día 2 de agosto de 2006, en la ciudad de México, firman esta acta los integrantes del jurado nacional e internacional de premiación de la XIII Bial de Pintura Rufino Tamayo.


Karen Cordero


Patrick Charpenel


Ana Elena Mallet


Betsabeé Romero


José Bedia

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Sari Bermúdez
Presidenta

Instituto Nacional de Bellas Artes

Saúl Juárez
Director

Daniel Leyva Santiago
Subdirector

Gabriela Eugenia López
Coordinadora Nacional de Artes Plásticas

Walther Boelsterly
*Director del Centro Nacional de Conservación y Registro
del Patrimonio Artístico Mueble*

Patricia Pineda
Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Ramiro Martínez Estrada
Director

Martha Sánchez Fuentes
Subdirectora

Edgar López Soto
Administración

Juan Carlos Pereda
Curaduría Tamayo

Tobias Ostrander *Curaduría Arte Contemporáneo*
Fernando Rodríguez *Centro de Documentación*
Raquel Montes *Comunicación*
Arely Ramírez *Coordinación Editorial*
Dulce Conde *Diseño*
Andrés Rivera *Mantenimiento*
Jacobo Horowich *Medios Audiovisuales*
Rodolfo García *Museografía*
Silvia Sánchez *Relaciones Públicas*
Alfredo Espíndola *Seguridad*
María Ortiz y Jorge Munguía *Servicios Educativos*

Fundación Olga y Rufino Tamayo

Luisa Villegas Camil
Presidenta

Antonio del Valle Ruiz
Vicepresidente

Rosa María Bermúdez Flores
Secretaria

Aimée Labarrere de Servitje
Vocal

Beatriz Lasky
Proyectos Especiales

Yolanda Orrantia
Comunicación y Desarrollo

Patricia Pinto
Relaciones Públicas

Agradecemos el apoyo de



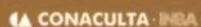
LA COLECCIÓN
JUMEX.



GRUPO
ALTEx

Se terminó de imprimir en marzo de 2007
en los talleres de Offset Santiago.
La impresión se realizó en papel Titanium Domtar
de 148 gramos. Para su formación se utilizaron
las tipografías Akzidenz Grotesk de H. Bertold
y Emigre Fifteen de Zuzana Licko.
Se imprimieron un mil ejemplares.





FUNDACION
OLGA Y
RUFINO
TAMAYO



arte contemporáneo

700.06M
B578
13